



Asamblea General

Distr. limitada
3 de octubre de 2017
Español
Original: inglés

Septuagésimo segundo período de sesiones
Segunda Comisión
Tema 19 j) del programa
**Desarrollo sostenible: lucha contra las tormentas
de arena y polvo**

Ecuador*: proyecto de resolución

Lucha contra las tormentas de arena y polvo

La Asamblea General,

Reafirmando su resolución [70/1](#), de 25 de septiembre de 2015, titulada “Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible”, en la que adoptó un amplio conjunto de Objetivos de Desarrollo Sostenible y metas universales y transformativos, de gran alcance y centrados en las personas, su compromiso de trabajar sin descanso a fin de conseguir la plena implementación de la Agenda a más tardar en 2030, su reconocimiento de que la erradicación de la pobreza en todas sus formas y dimensiones, incluida la pobreza extrema, es el mayor desafío a que se enfrenta el mundo y constituye un requisito indispensable para el desarrollo sostenible, su compromiso de lograr el desarrollo sostenible en sus tres dimensiones —económica, social y ambiental— de forma equilibrada e integrada y que se aprovecharán los logros de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y se procurará abordar los asuntos pendientes,

Recordando su resolución [71/219](#), de 21 de diciembre de 2016, titulada “Lucha contra las tormentas de arena y polvo”,

Reafirmando su resolución [69/313](#), de 27 de julio de 2015, relativa a la Agenda de Acción de Addis Abeba de la Tercera Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, que es parte integral de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, le sirve de apoyo y complemento, ayuda a contextualizar las metas relativas a sus medios de implementación con políticas y medidas concretas y reafirma el resuelto compromiso político de hacer frente al problema de la financiación y de la creación de un entorno propicio a todos los niveles para el desarrollo sostenible, en un espíritu de alianza y solidaridad mundiales,

* En nombre de los Estados Miembros de las Naciones Unidas que son miembros del Grupo de los 77 y China.



Acogiendo con beneplácito el Acuerdo de París¹ y su pronta entrada en vigor, alentando a todas las partes a que apliquen plenamente el Acuerdo, y a las partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático² que aún no lo hayan hecho a que depositen lo antes posible sus instrumentos de ratificación, aceptación, aprobación o adhesión, según proceda,

Recordando la resolución 1/7 de la Asamblea de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente, de 27 de junio de 2014, relativa al fortalecimiento de la función del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente en la promoción de la calidad del aire³,

Observando la aprobación por la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico en su 72º período de sesiones de la resolución 72/7, de 19 de mayo de 2016, relativa a la cooperación regional para luchar contra las tormentas de arena y polvo en Asia y el Pacífico,

Recordando su resolución 66/288, de 27 de julio de 2012, en la que hizo suyo el documento final de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible, titulado “El futuro que queremos”,

Recordando también su resolución 71/229, de 21 de diciembre de 2016, relativa a la aplicación de la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación en los Países Afectados por Sequía Grave o Desertificación, en particular en África,

Tomando nota del Programa Regional de Lucha contra las Tormentas de Arena y Polvo del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, y tomando nota también de otras iniciativas, como la reunión ministerial sobre las tormentas de arena y polvo que se celebró en Nairobi el 21 de febrero de 2013 en paralelo al 27º período de sesiones del Consejo de Administración/Foro Ambiental Mundial a Nivel Ministerial del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente,

Recordando la Declaración de Sendái y el Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030, aprobados en la Tercera Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre la Reducción del Riesgo de Desastres y que la Asamblea General hizo suyos en su resolución 69/283, de 3 de junio de 2015, y reconociendo que una de las prioridades de acción del Marco es comprender el riesgo de desastres para la prevención y mitigación y para la elaboración y aplicación de medidas adecuadas de preparación y respuesta eficaz a los desastres, que continúan menoscabando los esfuerzos para lograr el desarrollo sostenible,

Reconociendo que, sobre la base de la noción de amenaza definida en el Marco de Acción de Hyogo para 2005-2015: Aumento de la Resiliencia de las Naciones y las Comunidades ante los Desastres⁴, afrontar las amenazas multidimensionales, incluidas las que representan las tormentas de arena y polvo, contribuye a lograr los objetivos, las metas y las prioridades de acción establecidas en el Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030,

Poniendo de relieve la pertinencia de los esfuerzos y la cooperación de los Estados Miembros en los planos regional e internacional para controlar y reducir los efectos negativos de las tormentas de arena y polvo en los asentamientos humanos de regiones vulnerables, tomando nota de la iniciativa de la República Islámica del Irán de celebrar una reunión regional de ministros del medio ambiente en Teherán el

¹ Véase [FCCC/CP/2015/10/Add.1](#), decisión 1/CP.21, anexo.

² Naciones Unidas, *Treaty Series*, vol. 1771, núm. 30822.

³ Véase *Documentos Oficiales de la Asamblea General, sexagésimo noveno período de sesiones, Suplemento núm. 25 (A/69/25)*, anexo.

⁴ [A/CONF.206/6](#) y Corr.1, cap. I, resolución 2.

29 de septiembre de 2010, acogiendo con beneplácito la celebración de otras reuniones con la participación activa de todos los países y tomando nota con aprecio de otras iniciativas emprendidas por varios países para luchar contra las tormentas de arena y polvo, especialmente a nivel regional,

Destacando la necesidad de que exista cooperación a nivel mundial y regional con miras a gestionar y mitigar los efectos de las tormentas de arena y polvo mediante la mejora de los sistemas de alerta temprana y el intercambio de información climática y meteorológica para pronosticar esas tormentas, y afirmando que las medidas de resiliencia para luchar contra las tormentas de arena y polvo requieren comprender mejor las graves consecuencias multidimensionales de dichas tormentas, en particular el deterioro de la salud, el bienestar y los medios de vida de las personas, el aumento de la desertificación y la degradación de las tierras, la deforestación, la pérdida de diversidad biológica y de productividad de la tierra, y sus efectos en el crecimiento económico sostenible,

1. *Reconoce* que las tormentas de arena y polvo, y las prácticas no sostenibles de ordenación de la tierra que, entre otros factores, pueden causar o exacerbar estos fenómenos, en particular el cambio climático, representan un serio reto para el desarrollo sostenible de las regiones y los países afectados, y reconoce también que en los últimos años las tormentas de arena y polvo han causado daños económicos, sociales y ambientales sustanciales a los habitantes de las zonas áridas, semiáridas y subhúmedas secas, especialmente de África y Asia, y recalca la necesidad de afrontar el fenómeno y tomar medidas rápidamente para hacer frente a esos retos;

2. *Recuerda* su decisión de celebrar un diálogo interactivo de alto nivel en su septuagésimo segundo período de sesiones para debatir recomendaciones orientadas a la acción a fin de hacer frente a los problemas económicos, sociales y ambientales de los países afectados, incluidos medios de mejorar la coordinación de las políticas a nivel mundial para abordar esos problemas en el contexto de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, e invita a los Estados Miembros, las entidades del sistema de las Naciones Unidas, incluidas las comisiones regionales, y otras partes interesadas pertinentes a participar activamente en ese diálogo interactivo de alto nivel;

3. *Reconoce* el papel que desempeña el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo a la hora de impulsar la cooperación y el apoyo internacional para combatir las tormentas de arena y polvo, e invita a todos los órganos, organismos, fondos y programas competentes del sistema de las Naciones Unidas, como la Organización de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la Organización Meteorológica Mundial, la Organización Mundial de la Salud, la secretaría de la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación en los Países Afectados por Sequía Grave o Desertificación, en particular en África, y a todas las demás organizaciones afines, a que integren en sus respectivos marcos de cooperación programas operacionales, medidas y acciones encaminados a combatir las tormentas de arena y polvo, a fin de hacer frente a este problema y contribuir a mejorar, entre otras cosas, la capacidad a nivel nacional, la ejecución de proyectos regionales y subregionales, el intercambio de información, mejores prácticas y experiencias, y la cooperación técnica en los países afectados y los países de origen, con el fin de mejorar la aplicación de prácticas sostenibles de ordenación de la tierra y de los recursos hídricos y adoptar medidas para prevenir y controlar los principales factores de las tormentas de arena y polvo, así como la creación de sistemas de alerta temprana como instrumentos para combatir las tormentas de arena y polvo, de conformidad con sus planes estratégicos;

4. *Invita* al Director Ejecutivo del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente a que considere la posibilidad de iniciar un proceso interinstitucional con la participación de las entidades pertinentes del sistema de las Naciones Unidas para preparar una respuesta mundial a las tormentas de arena y polvo que incluya un análisis de la situación, una estrategia y un plan de acción que podría dar lugar a la elaboración de un enfoque a nivel de todo el sistema de las Naciones Unidas para abordar la cuestión de las tormentas de arena y polvo y que pueda utilizarse como marco interinstitucional para la cooperación a mediano o largo plazo y la división del trabajo;

5. *Reconoce* la importancia de aplicar tecnologías nuevas e innovadoras en la lucha contra las tormentas de arena y polvo y solicita al Secretario General que indique en su informe esas tecnologías y mejores prácticas y facilite su intercambio y transferencia entre los Estados Miembros, especialmente los afectados por las tormentas de arena y polvo;

6. *Alienta* a las organizaciones y los procesos regionales, subregionales e interregionales a que sigan intercambiando mejores prácticas, experiencias y conocimientos técnicos en la lucha contra las tormentas de arena y polvo para abordar las causas fundamentales y los efectos de las tormentas de polvo y arena, en particular mediante una mejor aplicación de prácticas sostenibles de ordenación de la tierra y de los recursos hídricos, y a que promuevan la cooperación regional a ese respecto a fin de reducir los riesgos y los efectos de futuras tormentas de arena y polvo y proporcionar a los países afectados el apoyo técnico y financiero de las organizaciones competentes de las Naciones Unidas, como la Organización Meteorológica Mundial, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y la Organización Mundial de la Salud, en el marco de sus respectivos mandatos, a tal fin;

7. *Invita* a todos los Estados Miembros afectados, así como a las entidades competentes del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo, las organizaciones regionales y otros interesados pertinentes a que se esfuercen por cumplir los objetivos establecidos en la presente resolución;

8. *Reafirma* que el cambio climático es uno de los mayores desafíos de nuestra época y, entre otros factores, constituye un grave obstáculo para el desarrollo sostenible de todos los países, en particular los afectados por las tormentas de arena y polvo y reitera que el cambio climático es un importante elemento potencial de la futura erosión eólica y del riesgo de tormentas de arena y polvo, especialmente la aparición de fenómenos eólicos más extremos y el movimiento a climas más secos;

9. *Reconoce* que las tormentas de polvo y arena causan numerosos problemas de salud para el hombre en todo el mundo, especialmente en regiones áridas y semiáridas, y que es necesario reforzar estrategias de protección para reducir los efectos negativos de las tormentas de arena y polvo en la salud humana e invita a la Organización Mundial de la Salud, con la cooperación de otras entidades competentes de las Naciones Unidas y dentro del proyecto de estrategia y plan de acción para todo el sistema de las Naciones Unidas, a apoyar a los países afectados para combatir los problemas de salud causados por las tormentas de arena y polvo, en el marco de sus respectivos mandatos;

10. *Encomia* el compromiso de la Asamblea de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente de hacer frente a las tormentas de arena y polvo y, a este respecto, hace notar la resolución 2/21 de la Asamblea sobre el Medio Ambiente, de 27 de

mayo de 2016, relativa a las tormentas de arena y polvo, que fue aprobada durante su segundo período de sesiones⁵;

11. *Observa* que se ha convocado el tercer período de sesiones de la Asamblea de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente en Nairobi del 4 al 6 de diciembre de 2017, en relación con el tema de la contaminación, y afirma la importancia de abordar las tormentas de arena y polvo en el contexto de las iniciativas internacionales contra la contaminación atmosférica;

12. *Acoge con beneplácito* el 13º período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación celebrado en Ordos (China) del 6 al 16 de septiembre de 2017, reconoce la Declaración de Ordos, el Marco Estratégico 2018-2030 de la Convención y otras decisiones adoptadas por las partes durante la Conferencia, invita a las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas a apoyar su aplicación y reafirma la importancia de hacer frente a las tormentas de arena y polvo en el marco de la Convención;

13. *Acoge con beneplácito también* la celebración de la Conferencia Internacional sobre la Lucha contra las Tormentas de Arena y Polvo en Teherán del 3 al 5 de julio de 2017, con la cooperación del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, y toma nota de la Declaración Ministerial y de las recomendaciones técnicas de la Conferencia;

14. *Alienta* a las entidades pertinentes de las Naciones Unidas, entre ellas la Organización Mundial de la Salud, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la Organización Meteorológica Mundial y el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, y a los donantes a proporcionar recursos y asistencia técnica suficientes para luchar contra las tormentas de polvo y arena y apoyar la ejecución de planes de acción nacionales, regionales y mundiales de los países afectados;

15. *Toma conocimiento* de la evaluación mundial de las tormentas de arena y polvo, preparada por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente en colaboración con otras entidades competentes de las Naciones Unidas, entre ellas la Organización Meteorológica Mundial y la secretaria de la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación, en la que se exponen propuestas para consolidar y coordinar las opciones técnicas y las políticas para responder a las tormentas de arena y polvo;

16. *Solicita* al Secretario General que en su septuagésimo tercer período de sesiones le presente un informe sobre la aplicación de la presente resolución, y decide incluir en el programa provisional de su septuagésimo tercer período de sesiones, en relación con el tema titulado “Desarrollo sostenible”, un subtema titulado “Lucha contra las tormentas de arena y polvo”.

⁵ Véase *Documentos Oficiales de la Asamblea General, septuagésimo primer período de sesiones, Suplemento núm. 25 (A/71/25)*, anexo.